Banco de textos

El comercio exterior

Autor/a: (Anónimo)

Tipo: Expositivo

Según lo indicado, el comercio comprende tres aspectos: la exportación, la importación y el análisis de las ganancias o pérdidas que resulten al final del año, después de haber vendido unas cosas y haber comprado otras. Este resultado final de ganancias o pérdidas se llama balance comercial.

La exportación tiene que hacerse con los productos que se obtienen o se elaboran en España en cantidad tal, que después de atender a nuestras propias necesidades, sobren para vender a otros países.

Nuestra exportación revela bien que nos sobran productos agrícolas. Por lo que más dinero obtenemos cada año es por la venta de naranjas y otras frutas como plátanos (que se producen en Canarias), uvas, almendras, avellanas y albaricoques. Y, en general, por la exportación de productos agrícolas, pues a los ya indicados hay que agregar aceitunas, cebollas, pimientos y melones.

Los principales productos industriales que enviamos al extranjero son, precisamente, los que se derivan de los mismos agrícolas: aceitunas, vinos y licores, conservas de frutas y hortalizas y los que se derivan de nuestra importante actividad pesquera, es decir, conservas de pescado.

En cuanto a los productos del subsuelo, exportamos mercurio, piritas y potasas, que son los abundantes.

También se venden algunos productos elaborados aquí con materias primas que no tenemos y hemos de importar, y es capítulo original de nuestra exportación lade libros escritos en castellano, debido a la gran cantidad de países que, como ya hemos indicado en otra lección anterior, hablan nuestro mismo idioma. Las principales exportaciones se realizan a países del Oeste y Centro de Europa y a los de América.

La importación que más nos cuesta es la del petróleo, aunque hay que tener en cuenta que parte del que compramos lo volvemos a vender, ya elaborado, a países que tienen inferior industria que la nuestra o a aquellos cuyos barcos paran arepostar en nuestros puertos. Importamos también maquinaria, tractores, camiones, coches, abonos químicos, carbón y otros minerales; es decir, productos ya industrializados y materias primas para abastecer a nuestra propia industria.

También algunos productos agrícolas que nuestro clima no permite obtener, como el café, o aquellos otros agrícolas y ganaderos que no tenemos en cantidad suficiente: piensos, carne, tabaco, etc.

Los países proveedores de todos estos productos son, en general, los mismos de Europa y América a los que vendemos los nuestros.

La balanza comercial, resultado de la diferencia entre las exportaciones e importaciones, es desfavorable para España. Quiere esto decir que gastamos más en compras que lo que nos producen las ventas. Esto se debe a que las principales ventas son de productos sin elaborar y, en cambio, las compras que hacemos son de productos ya elaborados, como máquinas, que siempre cuestan mucho más porque, además de emplear materia prima, tienen el gasto de los que han trabajado tal materia

hasta hacer la máquina.